

CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 22 DE MAYO

de 1806.



CONTINUA POCHOLO, PAGECILLO DEL

Señor Censor mensual, del número anterior.

La crítica, dice Vmd., me merece; y ántes dixo, las respuestas de Clara confirmaron el concepto que me habia merecido (1); esto es, dixo Vmd., en substancia, que Clara le habia merecido: ¡Hay tal! ¿Con qué es Vmd. un dixe, segun le van mereciendo? Hasta ahora sabemos ya que le merecen las niñas bonitas y las críticas; y no extrañaré á este paso que, dentro de poco, decida Vmd. que le merecen todas las ciencias, y le merecemos todos desde el mas alto al mas baxo: y ¿á quién tocará la alhaja entre tantos merecedores? ¿Ve Vmd. bien claro el defecto de locucion? Construya Vmd. bien para otra vez; y pasemos adelante.

Di.

(1) *Vea Vmd. si soy mas exácto que mi amo; pero de qualquier modo, ¿dexará este de haber manifestado bien lo defectuoso y bárbaro de la locucion?*

Dice Vmd. que mi amo en su censura habla de los papeles públicos de esa corte : y ¿dónde ha visto Vmd. eso? ¿ni qué venia al caso quando la censura es del Correo de Xerez? Vmd. lo imaginó para encaxarnos que hay uno que se llama la *Minerva*, (mas conocido que la ruda, desde que se publicó) y que de él *extracta Xerez* (¡digna ocupacion de tan populosa ciudad!) las noticias sobre Londres; por lo que, siendo bueno aquel papel, infiere que tambien debe serlo el extracto. ¡Consequencia por cierto como de Vmd.! ¿No puede ser una obra muy buena, y el extracto de ella muy malo, como sucede con la hermosa comedia el *st de las niñas* y el pésimo extracto que Vmd. ha hecho de ella? A mas de que mi amo ha dicho solo que una relacion tan prolixa de Londres, que puede ser muy buena en una obra destinada á describir aquella gran ciudad, es pesada é incómoda en un periódico que debe instruir deleitando. Señor mio, ó yo soy un perro, ó Vmd. solo ha tirado á lucir en este cartazo con cosazas que le ocurrian y conforme le ocurrian, inventando lo que le ha parecido, y sen-
tandolo como iba llegando : asi es que, despues de decir que Xerez *extracta* lo que mi amo llama pesado, dice Vmd. que una junta de literatos (¿si será Vmd. uno de ellos?) ha aprobado el plan de aquello para consolidar el crédito de la *Minerva*. Si Vmd. hablára del crédito del Correo de Xerez, estaba bien; pero mi amo no ha hablado de la *Minerva*, ¿con qué á que viene todo ese raciocinio, sino es á indicarnos algo de
la

la sociedad de literatos relativo á Vmd.?

Por el mismo estilo encaxa en seguida otras quantas cosas, que no hay por donde pescarlas; y despues añade en tono magistral: *ninguno mas benigno que el sabio quando examina las producciones de las artes, y ninguno mas modesto para exponer los defectos...* ¡Hombre del diablo! ¿pues se ha metido mi amo á censurar algun edificio, alguna pintura, ó alguna estatua? ¿Está Vmd. tan atrasado que no sabe lo que son producciones de las artes; ó puso esta proposicion por que le sonó bien?... Ya ve Vmd. lo que yo sabre quando apenas he pasado la gramática; y por poco rebiento de risa al leer este saladísimo pasage. Mi amo oyó mis risotadas; y preguntandome la causa en tales descubiertos, dixo muy serio, *nos pone la vanidad y el amor propio; sirvate esa risa para tu direccion y gobierno en lo sucesivo.* Frio me dexó con tal seriedad; y así pude continuar mis observaciones con mas desahogo, aunque embarazado por donde entrar en bosque tan enmarañado de in-conexiones é in-consequencias: ya se ve, como que Vmd. dispuso precisamente ensartar aquí de qualquier modo todo lo que habia retenido en su memoria, y le parecia recomendar su ciencia con el público.

Así fué que le vino á las mientes poner algun texto latino, y con una gracia que hiela, queriendo contrahacer el golpe mejor de crítica de mi amo, le envia uno para *criticas de correos ó celebrar lo primero que le venga á cuento*: el texto es del *tio Horacio*, y dice en castellano traducido

li.

brememente por mi domine (1) *Entre esperanzas, iras, temores y cuidados llegará una hora feliz que no se esperaba.* ¿Qué tal? ¿Está bien acomodada esta sentencia donde Vmd. la pone? ¿Lo estaría donde Vmd. la destina? ¿Dice Vmd. algo con ella? ¿Corrige ó ridiculiza algun defecto? Nada: nada; luego Vmd. entiende el latin algo ménos que yo, y puso lo primero que encontró sin cuidarse de lo que decía: luego no ha entendido la oportunidad del texto que remite mi amo, manoseado ó no, de Juvenal. Pues busque Vmd. quien se le traduzca, y aplíquesele que bien lo necesita para no exponerse á nueva rechifla (2).

(1) *Como dice Vmd. que el tal texto es encantador, no me atrevia á mirarle, ni ménos leerle; pero nada me ha sucedido, gracias á Dios, aunque le he releido á mi domine, para que me le traduzca.*

(2) *Se lo traduciré yo porque no pase la vergüenza de manifestar su atraso: está apoderada de muchos la manía incurable de escribir.*

PARABOLA.

Hubo un canario que habiendose esmerado en adelantar en su canto, logró divertir con él á varios aficionados, y empezó á tener algun aplauso. Un ruiseñor extranjero generalmente acreditado, hizo particulares elogios de él, animandole con esta aprobacion.

Lo

Lo que el canario ganó, así con este favorable voto, como con lo que procuró estudiar para hacerse digno de él, excitó la envidia de algunos pájaros. Entre estos había unos que cantaban bien á mal, y justamente por esto le perseguían. Otros nada cantaban, y por lo mismo le cobraron odio. Al fin, un grajo que no podía lucir por sí, quiso hacerse famoso con empezar á chillar públicamente entre las aves contra el canario. No acertó á decir en que cosa era defectuoso su canto, pero le pareció que para desacreditarle, bastaba ridiculizarle el color de la pluma, y la tierra en que había nacido, acusándole sin pruebas, de cosas que nada tenían que ver con lo bueno ó malo de su canto. Hubo algunos pájaros de mala intención que aprobaron y siguieron lo que dixo el grajo.

Empeñose este en demostrar á todos que el que habían tenido hasta entónces por un canario diestro en el canto era un borrico, y que lo que en él había pasado por verdadera música era en la realidad un continuado rebuzno. ¡Cosa rara! decían algunos; el canario rebuzna; el canario es un borrico.... Extendiose entre los animales la fama de tan nueva maravilla, y vinieron á ver como un canario se había vuelto burro. El canario aburrido no quería ya cantar hasta que el aguililla le mandó que cantase para ver si en efecto rebuznaba, porque si acaso era verdad, quería excluirle del número de sus vasallos los pájaros.

Abrió el pico el canario y cantó á gusto de la mayor parte de los circunstantes: entónces el
agui-

326
aguija . indignada de la calumnia que había levantado el grajo , suplicó á Jupiter que le castigase . Condescendió el Dios y dixo al aguija que mandase cantar al grajo ; pero quando este quiso hechar la voz , empezó á rebuznar horrorosamente . Rieronse todos los animales y dixeron : con razon se ha vuelto asno el que quiso hacer asno al canario .

Habiendo leído esta parabolilla , que es bien antigua , no puedo ménos que subscribir á la opinion del Doctor de Repente , con tanta mas razon , quanto en nombre de varios amantes de la literatura de esta corte le doy la enhorabuena por su contestacion expresiva y sencilla al Editor del Correo , número 225 , sin querer con este motivo apropiarme el título de mensualista : nada de Censor mensual para hablar de los amigos de las letras , pues quando yo tratara (que no llegará el dia sino me ponen en precision de ello) de satirizar , haria un estudio mas profundo y metódico : ¿ y quién me asegura que aun dado este caso seria infalible en mi proposicion ? Aplaudase lo bueno , estimulese al que da principio á la escabrosidad , pero con el tiempo duice carrera de la literatura , y corrijanse al jóven sus defectos : sea esta correccion tal , que pueda decir que su maestro está fundado en quanto á los lunares que ha hallado en su escrito , pues lo demas es perder la edad preciosa , y entrar en discusiones fastidiosas : ¿ y por qué no repetirá el jóven con cierto auctor que á pocos es desconocido ?

en

El

El águila eres tú divino Iriarte,
ya no pretendo mas sino admirarte,
sea tuyo el laurel, tuya la gloria
y no sea yo el cuervo de la historia?

Ciertamente que estos versos deben hacer efecto en su corazon, y la idea lisonjera de imitar á un amigo de Ovidio, al que hizo la descripción de las gracias, y al que conoció el espíritu de su siglo, creará en él nuevas fuerzas para hacer un discurso enérgico á las deidades del Pindo, y á los que estan cerca del templo de la inmortalidad.

A Dios mi querido Editor, y continúe Vmd. su empresa de modo que puedan decir algun dia los escritores y subscriptores del periódico. *¿Quando inveniemus parem?*

R. T.

Madrid 13 de Mayo de 1806.

CARTA REMITIDA.

Señor Editor : quando por complacer á Vmd. y obligado de sus instancias, me resolví á entrar en docena con los pocos escritores que entonces habia de su periódico, dando principio con mi carta sobre las condiciones que debe tener el verdadero amigo, y despues al discurso contra los malos filósofos, cuya conclusion impidió mi enfermedad, fueron aplaudidas mis producciones, porque como suele decirse, *en tierra de ciegos el tuerto es rey*; pero ahora que el tal papel se halla enriquecido con las de tantos literatos excelentes, y

de

de tan sublimes talentos, es lástima se estampe las mías que además de incomodar excitan ó promueven la crítica. Yo, como repetidas veces tengo manifestado á Vmd., soy *lego*, y tanto que aun me es desconocida la lengua latina, ni jamas he leído otros libros que los del Quixote: y ciertamente caería en la nota de temerario, si continuase desembuchando barbaridades, y sosteniendo disputas, como v. g. la que he tenido con el Señor Noticiero. Esto es decir que me despido, y deserto de la palestra, donde hay ya bastante número de ilustres campeones capaces de conquistar y destruir la mucha ignorancia que predomina á la mayor parte de nuestra nacion. Solo me resta tributar á Vmd., como lo hago, un millon de gracias por las distinguidas honras que me ha dispensado, y no siendo justo ocasionarle gastos inútiles, puede omitir la remesa de los números de su Correo, pero nunca la de sus apreciables órdenes asegurado de que desea obsequiarle su mas verdadero amigo.

El Dr. de Repente.

ANACREONTICA.

Cortó un cabello Nise con que anudarme pien-
 de sus doradas hebras, sa,
 y con él ambas manos mas luego lloré triste
 me aprisionó halagüena: quando al querer romper-
 yo me reí creyendo las,
 que fácil cosa fuera, aquel blando cabello
 el desatar lazadas lo hallé dura cadena.